## PARROQUIA SANTA MARÍA LA ANTIGUA

www.archimadrid.es/laantiguavicalvaro/index.htm



# ENTRE TOD@S

Vicálvaro, 26 de abril de 2.009 N° 74

#### CARTA DE LA PARROQUIA

### iFELIZ PASCUA!

"Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra" (Col. 3, 1-4)

Lecturas del Evangelio para los domingos y celebraciones del mes:

- 26 de abril de 2009: Lc 24, 35-48
- 3 de mayo de 2009: Jn. 10, 11-18
- 10 de mayo de 2009: Jn. 3, 18-24
- 15 de mayo de 2009, SAN ISIDRO LABRADOR: Juan 15, 12-17
- 17 de mayo de 2009: Jn. 4, 7-10
- 24 de mayo de 2009: Mc. 16, 15-20

Querid @s amig @s:

El tema de la carta de este mes viene provocado por el gran acontecimiento que estamos contemplando un año más. Sí, cada año hacemos memoria de lo que sucedió hace casi dos mil años en Jerusalén, aunque la cosa, como dice San Pedro, comenzó en Galilea.

Que Cristo, el hombre que pasó haciendo el bien, conviviendo con gente sencilla, comiendo con pecadores, llamando a la tarea de comunicar que todos somos llamados a entrar en el Reino de Dios, que consisten experimentar lo mucho que Dios nos ama y que todos los humanos somos hermanos, fue detenido, juzgado como alborotador y que se oponía a muchas de las costumbres y formas de manifestar el culto a Dios, y puso en el centro de su doctrina: "Que la persona humana" es muy superior a la ley y a cualquier otra obligación, que la prueba de que uno pueda hablar de conocer o amar a Dios pasa por el esfuerzo que hagamos de amar a los demás.

Fue condenado a muerte ignominiosa, pues lo ejecutan con la condena de los esclavos, excluidos y malhechores. Gracias a unos amigos influyentes, José de Arimatea y Nicodemo, fue enterrado con dignidad -envuelto en sábana limpia, perfumado- y en un sepulcro donde antes nadie había sido enterrado. Hasta aquí es la Historia.

Pero este Cristo que así vivió, así enseñó y así murió "RESUCITÓ AL TERCER DÍA" y su triunfo final sobre todo y sobre la misma muerte se ha convertido para nosotros en la base y fundamento de nuestra fe y esperanza.

Los judíos no podían aceptar que alguien que así vivió, que así murió, pudiera ser su Mesías. Los griegos no podían comprender cómo hacerse seguidor de alguien que tuvo una historia que terminó en fracaso, puesto que las autoridades civiles y religiosas lo pudieron matar en una cruz.

Pero viene San Pablo y nos dirá: Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría... Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los griegos, pero para los llamados a Cristo... fuerza de Dios y sabiduría de Dios: pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte de los hombres.

Y ahora nosotros, que nos movemos en un mar de dudas y de sombras, ¿cómo aceptas la Resurrección? No hay más pruebas que las de la Fe. La Resurrección de Jesús no es el invento fraudulento de unas personas frustradas(los apóstoles y discípulos) o con una psicología propensa a la credulidad. La Resurrección de Jesús se impuso a los discípulos por la fuerza de la realidad. Ni los once, ni los discípulos, ni las mujeres, estaban predispuestos a la resurrección.

Si creyeron en la Resurrección fue por la fuerza de la realidad, y nos la cuentan de la forma más gráfica que se les ocurría. Ellos y ellas fueron los primeros sorprendidos por el hecho y los primeros en oponerse.

Nadie podrá demostrar científicamente la resurrección, pero nadie la podrá científicamente negar. Una cadena incontable de hombres y mujeres, comenzando por los apóstoles y compañeros y compañeras vienen apoyándose y sacando vida y sentido para vivir de este "gran acontecimiento" que da sentido a sus vidas y llena sus corazones de ilusiones y esperanzas.

Sintámonos dichosos como nos prometió el mismo Señor en la conversación con Tomás. "Dichosos los que más tarde, sin haber visto, sin haber tocado, crean".

Si hay cosas importantes que quedan ocultas a los ojos, sólo se ven con el corazón. No, nos sintamos ni necios ni seguidores de un fracasado. Una vez más, pidamos que el Señor aumente nuestra fe y nuestra esperanza.

Sintamos deseos de agradecer a Dios que nos llamó a la fe y nos sostiene en ella y por ella.

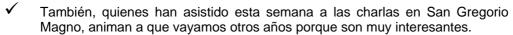
Que su Resurrección aliente nuestro vivir, dé motivos para mantener el estilo de vida al que la fe nos convoca. Y, pase lo que pase, que la fe y la esperanza en la Resurrección ilumine nuestras faenas y alegrías, nuestros gozos y dolores, nuestras seguridades y desalientos, siempre mirando al que resucitó, porque, si El resucitó, nosotros podemos vivir con la esperanza de tener vida en abundancia, vida eterna.

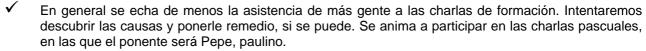
Un abrazo.

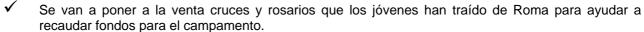


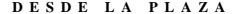
#### EL CONSEJO INFORMA

- ✓ El 10 de mayo las personas de la parroquia que estuvieron en Roma en la recogida de la cruz de los jóvenes para la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid-2011 explicarán sus impresiones y en qué consistió el viaje en las Misas.
- Se valoran muy positivamente las charlas y la Eucaristía sobre los ministerios laicales. Todo el Consejo agradece la presencia de los hermanos de Pueblo de Dios que vinieron a compartir con nosotros, sobre todo por su sencillez y por su capacidad para transmitir conocimientos y buenas vibraciones.









Para conseguir la paz interior se pueden utilizar diversas formas de aprendizaje, de adiestramiento. Una de ellas consiste en aprender a meditar, pero no meditar a medias o de un modo cansado, sino meditar intensamente con todo el interés, como aquel que está intentando descubrir un nuevo mundo.

La belleza puede ser un objetivo bueno para meditar, o la contemplación de la belleza. Otro tema puede ser el de la inteligencia que se manifiesta en la creación.

Cuanto más completa sea mi entrega en todo lo que emprenda, el esfuerzo que haga en cualquier cosa, aparecerá luego el descanso, la paz.

El primer factor es, pues, aprender a entregarse del todo en lo que se hace, sea importante o no, pues lo importante no es tanto la cosa que se hace sino cómo se hace.

Cultivar el hábito de sentir la tranquilidad interior en momentos de descanso.

Todos nosotros alguna vez hemos percibido una tranquilidad o una paz más o menos grande, pero no nos hemos dado cuenta de que este estado interior al que hemos llegado en un momento determinado o en una situación especial se puede evocar y se puede reproducir porque está dentro.

Al evocar la felicidad o la paz interior que se ha experimentado en alguna ocasión, este estado

volverá a surgir, aunque esto requiere algo de práctica.

Con esto se consigue no sólo la vivencia de la paz o la felicidad, sino el hábito de ir al estado de manejar el propio nivel de positividad en todo momento.

Esto al principio sólo puede hacerse en momentos de descanso, en los momentos en que las cosas van bien, pero después es posible que este estado de paz, tranquilidad o felicidad exista conjuntamente con la actividad exterior, y con las pequeñas tensiones que esta actividad lleva inherentes, pero es preciso que antes se haya cultivado alargando estos estados interiores de paz.

Cuando esto lo cultivo 15 ó 30 minutos al día, será posible que cuando vaya por la calle piense, discuta, escriba, haga mi trabajo, etcétera, sintiendo interiormente aquella paz, del mismo modo que a veces estamos contentos por algún motivo y el estado de contento no nos ha impedido hacer las cosas concretas que debíamos hacer.

Son dos planos diferentes que puedan coexistir simultáneamente.

José Luis Verguizas, Soñador de sueños

#### ANTE LA CRISIS ECLESIAL

Somos conscientes de que este escrito es un procedimiento extraordinario, pero nos parece que también es extraordinaria la causa que lo motiva: la pérdida de credibilidad de la institución católica que, en buena parte, es justificada y que los medios de comunicación han convertido ya en oficial, está alcanzando cotas preocupantes. Este descrédito puede servir de excusa a muchos que no quieren creer, pero es también causa de dolor y desconcierto para muchos creyentes. A ellos nos dirigimos principalmente.

- 1.- La Iglesia fue definida desde antiguo como santa y pecadora, "casta prostituta". Crisis graves no han faltado nunca en su historia, y la actual puede dolernos pero no sorprendernos. Toda crisis es siempre una oportunidad de crecimiento, si sabemos en estos momentos "no avergonzarnos del Evangelio" y amar a nuestra madre. Sabiendo que el amor a una madre enferma no consiste en negar o disimular su enfermedad sino en sufrir con ella y por ella. Si deseamos una Iglesia mejor no es para militar en el club de los mejores, sino porque el evangelio de Dios en Jesucristo se la merece.
- 2.- No hay aquí espacio para largos análisis, pero parece claro que la causa principal de la crisis es la infidelidad al Vaticano II y el miedo ante las reformas que exigía a la Iglesia. Ya durante el Concilio se hicieron durísimas críticas a la curia romana. Más tarde Pablo VI intentó poner en marcha una reforma de esa curia, que ésta misma bloqueó. Es muy fácil después convertir a un papa concreto en cabeza de turco de los fallos de la Curia. Por eso preferimos expresar desde aquí nuestra solidaridad con Benedicto XVI, a nivel personal y a pesar de las diferencias que puedan existir a niveles ideológicos: porque sabemos que los papas no son más que pobres hombres como todos nosotros, que no deben ser divinizados. Y que si algún error grave se cometió en todos los pontificados anteriores fue precisamente el dejar bloqueada esa urgente reforma del entorno papal.



3.- Una de las consecuencias de ese bloqueo es el injusto poder de la curia romana sobre el colegio episcopal, que deriva en una serie de nombramientos de obispos al margen de las

iglesias locales, y que busca no los pastores que cada iglesia necesita, sino peones fieles que defiendan los intereses del poder central y no los del pueblo de Dios.

Ello tiene dos consecuencias cada vez más perceptibles: una es la doble actitud de mano tendida hacia posturas lindantes con la extrema derecha autoritaria (aunque sean infieles al evangelio e incluso ateas), y de golpes inmisericordes contra todas las posturas afines a la libertad evangélica, a la fraternidad cristiana y a la igualdad entre todos los hijos e hijas de Dios, tan clamorosamente negada hoy. Otra consecuencia

es la incapacidad para escuchar, que hace que la institución esté cometiendo ridículos mayores que los del caso Galileo (pues éste, aunque tenía razón en su intuición sobre el movimiento de los astros, no la tenía en sus argumentos; mientras que hoy la ciencia parece suministrar datos que la Curia prefiere desconocer: por ejemplo en problemas referentes al inicio y al fin de la vida). La proclamada síntesis entre fe y razón se ve así puesta en entredicho.

4.- Pero más de los allá diagnósticos, quisiéramos ayudar a actitudes de fe animosa y paciente para estas horas negras del catolicismo romano. Dios es más grande que la



institución eclesial, y la alegría que brota del Evangelio capacita hasta para cargar con esos pesos muertos. No vamos a romper con la Iglesia, ni aunque hayamos de soportar las iras de parte de su jerarquía. Pero tememos la lección que nos dejó la historia: las dos veces en que el clamor por una reforma de la Iglesia fue universal y desoído por Roma, están relacionadas con las dos grandes rupturas del cristianismo: la de Focio y la de Lutero. Ello no significa que la ruptura fuese legítima: sólo queremos decir que no pueden tensarse las cuerdas demasiado. Tampoco vamos a romper, porque la Iglesia a la que amamos es mucho más que la curia romana: sabemos bien que apenas hay infiernos en esta tierra donde no destaque la presencia callada de misioneros, o de cristianos que dan al mundo el verdadero rostro de la Iglesia.

5.- Durante gran parte de su historia, la Iglesia fue una plataforma de palabra libre. Hoy nadie creerá que un santo tan amable como Antonio de Padua pudiera predicar públicamente que mientras Cristo había dicho "apacienta mis ovejas", los obispos de su época se dedicaban a ordeñarlas o trasquilarlas. Ni que el místico san Bernardo escribiera al papa que no parecía sucesor de Pedro sino de Constantino, para seguir peguntando: "¿hacían eso San Pedro o San Pablo? Pero ya ves cómo se pone a hervir el celo de los eclesiásticos para defender su dignidad". Y terminar diciendo: "se indignan contra mí y me mandan cerrar la boca diciendo que un monje no tiene por qué juzgar a los obispos. Más preferiría cerrar los ojos para no ver lo que veo"... Precisamente comentando este tipo de palabras, escribía en 1962 el papa actual (en un artículo titulado "Libertad de espíritu y obediencia"): "¿es señal de que han mejorado los tiempos si los teólogos de hoy no se atreven a hablar de esa forma? ¿O es una señal de que ha disminuido el amor, que se ha vuelto apático y ya no se atreve a correr el riesgo del dolor por la amada y para ella?".

Así quisiéramos hablar: no nos sentimos superiores, pues conocemos bien, en nosotros



mismos, cuál es la hondura del pecado humano. La Escritura, hablando los de grandes profetas. enseña que su destino no es el protagonismo sino la incomprensión; y ante eso nos obligan las palabras del apóstol Pablo: "si nos ultrajan bendeciremos, si nos

persiguen aguantaremos, si nos difaman rogaremos". Pero nos sentimos llamados a gritar porque también hay allí una imprecación impresionante que tememos tenga aplicación a nuestro momento actual: "¡por vuestra causa es blasfemado el nombre de Dios entre las gentes!".

"Fijos los ojos en Jesús, autor y consumador de la fe" sabemos que podemos superar estos momentos duros sin perder la paciencia ni el buen humor ni el amor hacia todos, incluidos aquellos cuyo gobierno pastoral nos sentimos obligados a criticar. Este es el testimonio que quisiéramos dar con estas líneas.

Artículo publicado en Eclesalia Informativo el 20 de abril de 2009, y firmado por aproximadamente 300 cristianos comprometidos, tanto seglares como sacerdotes.

#### BUENAS NOTICIAS

Pueblo de Dios. Este mes, la buena noticia elegida es Pueblo de Dios. Ellos vinieron a darnos unas charlas sobre los ministerios laicales y nos mostraron la importancia del envío de la comunidad.

No es que nos propusieran grandes retos ni nos descubrieran con bonitas frases aquello que se nos pide en los evangelios, sino que la manera de



explicar, de compartir, fue un ejemplo de cómo se ha de vivir la comunidad.

La sencillez no está reñida, sino al contrario, con la enseñanza y el testimonio. Por este motivo, la gente de

Pueblo de Dios que estuvo con nosotros los días 17 y 24 de marzo nos enseñó mucho. Nos recordaron algo que nunca está de más, como que hay que apoyarse en la comunidad y a la vez no descuidar "el resto del olivar", la gente que no participa de ella y probablemente no lo hará.

También que todas las partes del cuerpo eclesial son importantes, y que por ello todos estamos llamados a ser fermento de unidad en la parroquia, en la familia, en el trabajo.

Como cantan ellos: "Ha de ser nuestra parroquia un pueblo de Dios en marcha".

Gracias a Pueblo de Dios por esta inyección de optimismo, porque a veces cunde el desánimo ante los pocos frutos que se recogen, y porque no siempre se tiene la sensación de que los cristianos vamos en el mismo barco.

Muchas gracias también a la gente que participa activamente en la parroquia, especialmente a quienes llevan "toda la vida" sembrando.

#### AGENDA

- 1 de mayo, vienes: Fiesta laboral San José Obrero. Eucaristía a las 19:30 h.
- CHARLAS PASCUALES EN NUESTRA PARROQUIA, los miércoles 6, 13 y 20 de mayo a las 20:15 h.
- ≥ 10 de mayo, domingo: En la eucaristía de las 11:30 h., bautizamos a niños de catequesis infantil de 2º curso.
- 15 de mayo, viernes: San Isidro Labrador, Patrón municipal de Madrid: Eucaristías a la 13:00 h., y 19:30 h.
- ELEBRACIONES DEL PERDÓN, los jueves 21 y 28 de mayo a las 20:15 h.
- PRIMERAS COMUNIONES: los sábados 23 y 30 de mayo a las 12:00 h., y a las 17:00 h. Y los domingos 24 y 31 de mayo a las 11:00 h.
- 30 de mayo, sábado: VIGILIA DE PENTECOSTÉS a las 21:00 h. en el templo.



Componentes de ENTRE TOD@S: José Ma Calleja, Ana Sanz y José Luis Verguizas